



Volved a mi con todo el corazón.

2012-02-26

Evangelio

Del santo Evangelio según san Marcos 1, 12-15

En aquel tiempo, el Espíritu impulsó a Jesús a retirarse al desierto, donde permaneció cuarenta días y fue tentado por Satanás. Vivió allí entre animales salvajes, y los ángeles le servían.

Después de que arrestaron a Juan el Bautista, Jesús se fue a Galilea para predicar el Evangelio de Dios y decía: «Se ha cumplido el tiempo y el Reino de Dios ya está cerca. Arrepiéntanse y crean en el Evangelio». Palabra del Señor.

Oración introductoria

Señor, el domingo es ese día central en que debo procurar tener un tiempo especial para Ti. Ilumíname, dame la luz y la fuerza de tu Espíritu Santo, para que sepa retirarme de toda distracción y hoy pueda tener un auténtico diálogo contigo, de corazón a corazón, en la oración.

Petición

Señor, concédeme saber escuchar tu Palabra y hacerla vida en mi vida.

Meditación

Volved a mi con todo el corazón.

«Esta conversión es posible porque Dios es rico en misericordia y grande en el amor. La suya es una misericordia regeneradora, que crea en nosotros un corazón puro, renueva en el interior un espíritu firme, restituyéndonos la alegría de la salvación. Dios, de hecho, no quiere la muerte del pecador, sino que se convierta y viva.

Hoy resuena para nosotros la llamada “Volved a mi con todo el corazón”; hoy somos nosotros los llamados a convertir nuestro corazón a Dios, conscientes siempre de no poder llevar a cabo nuestra conversión nosotros solos, con nuestras fuerzas, porque es Dios quien nos convierte. Él nos ofrece una vez más su perdón, invitándonos a volver a Él para darnos un corazón nuevo, purificado del mal que lo

oprime, para hacernos tomar parte en su alegría. Nuestro mundo necesita ser convertido por Dios, necesita de su perdón, de su amor, necesita un corazón nuevo» (Benedicto XVI, 9 de marzo de 2011).

Reflexión apostólica

«Rechacen la tentación del egoísmo, que conduce a centrarse en sí mismos y en la propia situación, que amarga el corazón y vuelve a los hombres duros, exigentes y ciegos ante las necesidades, deseos o alegrías de los demás; y conviertan sus dolores y limitaciones en una fuente de merecimientos para sí mismos y para los demás. Compartan con las generaciones más jóvenes su sabiduría y experiencia de vida, y esmérense por ser fieles transmisores de las tradiciones cristianas que tanto enriquecen el hogar» (Manual del miembro del Movimiento *Regnum Christi*, n. 294).

Propósito

Transmitir, a quienes me rodean, el gozo y la serenidad que se experimenta al confiar en la misericordia de Dios.

Diálogo con Cristo

Jesucristo, al contemplar las tentaciones con las que Dios Padre permitió que fueras tentado, confirmo que nunca debo aspirar a no tener tentaciones sino a saber superarlas con fe y confianza, preparándome permanentemente con la mejor arma: la oración; porque ante la tentación, nunca me faltará la gracia ni la fortaleza del Espíritu Santo. Padre mío, que sepa llevar este mensaje a los demás, especialmente aquellos que están deprimidos y angustiados por lo duro de esta vida.

«La tentación se combate luchando: ésa es la ley que nos impone el ejemplo de Jesucristo, que quiso someterse también a esta humillación para ser nuestro modelo y nuestra fortaleza. De la mano de Cristo no hay dificultad ni tentación que no pueda superarse, aunque se trate de algo sumamente violento y persistente»

(*Cristo al centro*, n. 438).